

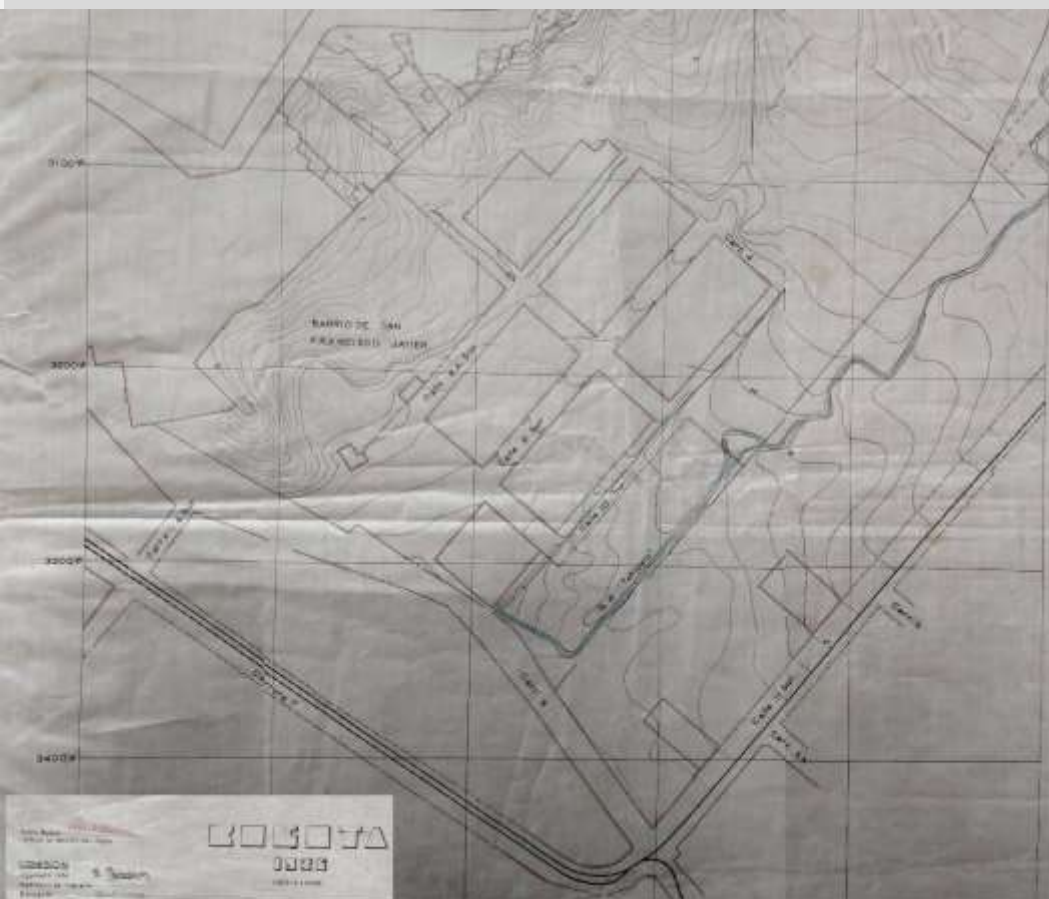
Álbum **Los Reyes
Magos en el
barrio Villa
Javier**

1916-1961

Rubén Hernández Molina



EDA ESEMPI DI ARCHITETTURA
ISSN 2035-7982



Scale 1:50,000
Vertical Interval 100 Feet
Horizontal Interval 1:25,000

0 100 200 300 400 500
0000
1953

USMC
United States
Map of Camp 104
Camp 104
Camp 104

Álbum **Los Reyes**
Magos en el
barrio Villa
Javier

1916-1961

Rubén Hernández Molina

EDA ESEMPI DI ARCHITETTURA
ISSN 2035-7982

Investigación //

Oficina de Patrimonio Urbano | Colombia
Rubén Hernández Molina, arquitecto investigador.
Universidad Nacional de Colombia. Programa:
“Rescatemos nuestro patrimonio”. Arquitectura
Editorial

Colaboradores:

Familias del barrio San Francisco Javier

Agradecimientos:

HERNANDO MONTOYA, LEONOR BRAND, MARIELA
DE GALEANO / FAMILIA NAVARRO BRAND, FAMILIA
GALEANO, FAMILIA GONZÁLEZ, GERMAN NAVARRO

ARCHIVO ASOCIACIÓN MUTUAL VILLA JAVIER
ARCHIVO DISTRITAL DE BOGOTÁ /FOTOS: SADY
GONZÁLEZ / FOTO GAITÁN, LUIS GALEANO RAMÍREZ
PINTOR Y FOTÓGRAFO DEL BARRIO

EDA ESEMPI DI ARCHITETTURA, ITALIA
Olimpia Niglio, PhD, ICOMOS. Director of EdA
International Research Center.

Oficina de Patrimonio Urbano | Colombia
Mariana Patiño, PhD, ICOMOS Colombia.
Presidencia
Rubén Hernández Molina
Investigador del patrimonio local

Publicación cultural, de rescate de patrimonio intangible que debe citar la fuente

Proyecto gráfico: Arquitectura Editorial |



Portada principal: Detalle de lápida en piedra de la fundación del barrio

Caratula: Primera piedra del barrio recuperada
Guardas: Plano del barrio 1936. Archivo de Bogotá.
Guarda posterior, foto en primer plano del sacerdote José María Campoamor la cual le entregan al escultor Ramón Barba, para que haga su escultura en el barrio, donada por el concejo de Bogotá. / Foto Gaitán 7 de enero 1940

EDA Esempi di Architettura, Italia
<http://esempidiarchitettura.it/sito/>
ISSN 2035-7982 (online) // © EDA, 2021



Libro dedicado a

el S.J José María Campoamor, promotor de la obra y fundador de la primera urbanización obrera de Colombia en 1913, a *Ana María González*, quien realizaba las obras de teatro y las representaciones de los Reyes Magos, *Rafael Mena*, profesor de música de las escuelas, director del periódico del barrio, al padre *Gonzalo Amaya*, recientemente fallecido quien acompañó la parroquia de Villa Javier por más de 20 años



Tabla de contenido

HASTA LOS REYES MAGOS SE QUEDARON POR FUERA DE LA FUNCIÓN	13
IMÁGENES DE LOS REYES MAGOS EN EL BARRIO VILLA JAVIER	20
Los tres Reyes Magos	21
San José, el Niño Jesús y la Virgen María.....	22
El Diablo y Los tres Reyes Magos.....	23
PROGRAMA DE LOS REYES MAGOS 1914 -1926 ...	24
El Diablo y la desesperación de Herodes	25
Adoración de los pastores	26
El nacimiento de Jesús.....	27
Carroza de los regalos	28
Carroza del viaje a Belén	29
Carroza de los músicos	30
Carroza de los pajecitos.....	31
Carroza de los Reyes Magos	32
Carroza de los ángeles.....	33
PROGRAMA DE LOS REYES MAGOS 1914 -1926.....	35
Bondadoso público.....	39
Llegada de los Reyes Magos	40
Los ángeles y pastores esperando al Mesías	41

Fin de la presentación e invitación a la cabalgata de despedida	42
REPORTERIA	45
Reportero gráfico	47
Reportero gráfico	50
LUIS GALEANO RAMÍREZ PINTOR Y FOTÓGRAFO DEL BARRIO	51
También Rey Mago.....	51
La foto que sirvió de modelo para escultura	54
EL FOTOGRAFÓ GAITÁN SOBRE LOS REYES MAGOS.....	54
LOS REYES MAGOS EN LOS 100 DEL BARRIO	57
ADENDO	58

PRESENTACIÓN

Cuando la Iglesia Católica, dentro del año litúrgico, ubica distintas festividades, haciendo alusión a momentos significativos de la historia del pueblo de Israel, no se queda solamente en los hechos concretos de la pascua, sino que trasciende desde el Nuevo Testamento, a unos contextos más específicos para adentrarse a la realidad de la familia y la comunidad. Es ahí, donde la Comunidad de los Jesuitas, dentro de su tarea evangelizadora, emprende la lucha por la dignidad de la persona, la familia y la comunidad y es posible, que el S.J José María Campoamor, desde su visión y misión, entra a caracterizar y puntualizar distintos momentos de la formación de la persona, la familia y la comunidad.

Quizá, la pregunta que lo acompañó en la proyección de una urbanización para obreros fue, ¿cómo evangelizar y llevar a Dios a esta comunidad dignificando sus vidas?, es ahí, donde probablemente los tiempos fuertes de la liturgia cobraron importancia; especialmente, la solemnidad de los Reyes Magos, como posibilidad de encuentro con la persona, la familia y la comunidad. Dando respuesta a la pregunta, fue

forjando en la celebración litúrgica de los Reyes Magos, un encuentro entre Dios y el bautizado, entre Dios y la familia, entre Dios y la comunidad, integrando cada una de estas instancias para formarlas en valores humanos y cristianos y enseñar a construir desde el interior del barrio Villa Javier, comunidad y al mismo tiempo sociedad.

Es la celebración litúrgica, de los Reyes Magos, el pretexto para unir las familias de todo el barrio y encontrar en ellas, talentos para mostrar al exterior del barrio, desde las capacidades más sencillas hasta las más complejas, desde el realizar la propaganda de la celebración como preparar con empeño y responsabilidad, cada uno de los puntos del programa del día de la celebración.

Es por lo anterior, que el arquitecto investigador, Rubén Hernández Molina, realiza una minuciosa investigación de los sucesos del barrio desde sus inicios y presenta sólo una muestra de tantos acontecimientos valiosos que reinaron en su génesis, en este caso, cada una de las fotografías, es un encuentro con la época, la historia, la iglesia, las familias y comunidad del barrio Villa Javier.

HASTA LOS REYES MAGOS SE QUEDARON POR FUERA DE LA FUNCIÓN

Rubén Hernández Molina

“El día de los Reyes, ha sido esperado por sus habitantes, durante todo un año. Allí la navidad, el año nuevo, no tienen mayor trascendencia. La ansiedad de gozar es contenida por los diques de una vida cotidiana y laboriosa, estalla el día de los Reyes.”

Crónica del periódico El Tiempo. 7 de enero de
1940

Croniquilla de Stance



Foto 1: “¡Allí no valía policía, ni valía nada! Empujones, pisotones, vestidos rasgados, sudor a chorros, asfixia, angustia, eso era todo.” Los reyes magos no podían llegar al proscenio después de la cabalgata por la multitud. Boletín del Círculo de Obreros. Semanario del barrio, enero 12 de 1919
Foto del Círculo de Obreros contratada a Sady González 1940”s

Para la función de los Reyes Magos, el 6 de Enero la puerta se cerró, tumbaron la verja de entrada, luego demolieron y vendieron los terrenos del proscenio para hacer apartamentos. Una historia corta de la más triste, desaparición de una celebración que proponía la urbanización obrera en el barrio

Villa Javier a la ciudad de Bogotá, en términos sociales y culturales, a la altura de ser un evento de los más importantes en su tiempo de la ciudad, compitiéndole a los desfiles militares de la plaza de Bolívar e.

Fue una de las celebraciones populares con tinte religioso más emblemáticas que llegó a tener Bogotá en algún momento y la más importante del sector sur de la ciudad desde 1916 hasta 1961, cuando desaparece por completo para darle paso a la conurbación, el progreso y la modernidad de la ciudad.

Dichas representaciones de los diferentes cuadros alegóricos de la llegada de los Reyes el 6 de Enero, eran esperadas por sus habitantes, durante todo un año, se realizaba un solo día, todo en vivo, con una cabalgata que iniciaba desde el barrio, a la Plaza de Bolívar y con retorno al Anfiteatro de la urbanización, el más grande que tenía Bogotá al aire libre; este aprovechaba la pendiente y la inclinación del terreno para ubicar estratégicamente el proscenio mejorando la vista y acústica que generaba la topografía del lugar. Los organizadores y actores eran los mismos residentes que pertenecían al Círculo de Obreros.

Para entrar a la función, había que pagar; dinero, éste que contribuyó por algunos años a las finanzas y construcción de casas de estos obreros y artesanos que se habían organizado en este terreno encerrado, que poseían 15 fanegadas; pero la multitud era tal, que todo se salía de control y en la reja de entrada al barrio mucha gente se quedaba por fuera, no pagaba o se tenían que saltar la tapia para ver el espectáculo en escena, la adoración de los Reyes Magos al Niño Jesús.

“Como los años anteriores tuvimos el día 6 nuestra función de Reyes con el concurso de siempre, pero la entrada con más tumulto que nunca. No valió la persistente lluvia de todo el día para apagar el entusiasmo: a las dos de la tarde se habían agotado todas las boletas, y las peticiones continuaban sin interrupción: a las seis era aterradora la multitud agrupada en la calle, con dinero en mano, sin perder la esperanza de conseguir entrada: ¡y que avalancha al abrirse la puerta!”¹

¹ Mena Gómez Rafael, Director del Semanario del barrio, quien hace comentarios días después sobre lo acontecido en la celebración. Boletín del Círculo de Obreros. Semanario del barrio, Enero 12 de 1919

Dicha actividad contaba con una gran logística conformada por los mismos habitantes del barrio, familias y jóvenes que hacían múltiples actividades, eran actores, hacían los trajes, conseguían los caballos, realizaban las carrozas, adornaban las calles, la tarima y ubicaban los invitados, la seguridad y el sonido de algunos auto parlantes. Dicha actividad cultural y religiosa era precedía por el director del Círculo de Obreros y por el sacerdote fundador de la obra, el S.J. José María Campoamor junto con su equipo de colaboradores.

“Entre tanto, el Padre Campoamor distraía a sus hijos espirituales del barrio obrero a que ha dedicado todo su amor de apóstol, con una farándula dramático-religiosa de la adoración de los Reyes Magos, de la degollación de los inocentes y del sueño de Herodes, con jóvenes y niños vestidos de colorines y en que se presentaron todas las figuras bíblicas de los hechos mostrados y una legión de diablos y diablitos.”

Periódico El Tiempo, 7 de enero de 1922

Finalmente, la ciudad perdió este espacio cultural, sobre un anfiteatro natural, que sin querer y sin quedar referenciado en las listas oficiales de algún patrimonialista, representó un movimiento pionero sin formación académica, teatral, o musical; que entre el estruendoso aplauso de la bulliciosa y alegre muchedumbre, se organizaban en Villa Javier, anualmente las clásicas fiestas de los Reyes Magos, las fiestas patrias, o el día de la raza, entre muchas, que daba todos los años a miles de bogotanos un rato agradable, entre la comunidad organizada, con principios claros, reglamento establecido y familias consolidadas en la formación humano cristiana. Las celebraciones se sentían, hacían vibrar a cada uno de los participantes, eran actos bien preparados que requerían, de semanas y meses de trabajo para ofrecer al público calidad en las presentaciones.

Las imágenes aquí presentadas como documento social, son producto de la investigación etnográfica y de la consulta de álbumes familiares por varios años, así como de archivos privados que se quieren mostrar casi por primera vez para que la ciudad y la comunidad junto con sus nuevos habitantes, conozcan y salvaguarden su memoria de este patrimonio intangible.

Están demostrando y expresando que la clase dominante no las quiere reconocer ni interpretar junto con su urbanismo para protegerlo y salvaguardarlo, como acontecimientos de la vida social de un barrio obrero con tinte religioso que fue la primera urbanización obrera de Colombia fundado el 7 de septiembre de 1913.



IMÁGENES DE LOS REYES MAGOS EN EL BARRIO VILLA JAVIER

“Entre tanto, el Padre Campoamor distraía a sus hijos espirituales del barrio obrero a que ha dedicado todo su amor de apóstol, con una farándula dramático-religiosa de la adoración de los Reyes Magos, de la degollación de los inocentes y del sueño de Herodes, con jóvenes y niños vestidos de colorines y en que se presentaron todas las figuras bíblicas de los hechos mostrados y una legión de diablos y diablitos.”

Periódico El Tiempo 7 de enero de 1922





Los tres Reyes Magos

Representación teatral en el proscenio de la concha acústica que tenía el barrio en la que participaban 50 actores habitantes del barrio que pertenecían a las familias del Círculo de Obreros.



San José, el Niño Jesús y la Virgen María

Representación teatral en la tarima del edificio principal, el día de reyes, hecha por *Las Marías* y los niños del barrio.



El Diablo y Los tres Reyes Magos

Diálogo en el proscenio de la concha acústica de las tentaciones que se tenían en el camino, ni los reyes magos se salvaron de ser tentados por el demonio.

Allí se realizaba la quema del diablo como símbolo de los obreros inconformes de quemar los impuestos, las alzas, la carstia del nuevo año.

PROGRAMA DE LOS REYES MAGOS 1914 -1926

«A las dos de la tarde saldrá el miércoles de la Plaza de Bolívar la cabalgata de los Reyes Magos.

A las tres en el barrio de San Francisco Javier representación al vivo del pasaje bíblico.»

1°. Viaje de la Sagrada Familia a Belén.

2°. Nacimiento.

3° Aparición de los ángeles.

4° Adoración de los pastores.

5° Llegada de los Reyes Magos.

6° Desesperación de Herodes.



El Diablo y la desesperación de Herodes

Cada una de las representaciones, se realizaban en la tarima del edificio comunitario del barrio, realizado por el arquitecto Arturo Jaramillo, con uno de los 12 telones de fondo que tenían para las presentaciones culturales y religiosas. En esta representación, dan a conocer las tentaciones que herodes permanentemente tenía, y el demonio le podía.





Adoración de los pastores

Querubines, ángeles, y pastores en la tarima del edificio principal comunitario del Círculo de Obreros bajo la dirección del profesor Rafael Mena, con los coros de algunas de *Las Marías*- Monjas sin habito-



El nacimiento de Jesús

Tributo y representación a la familia obrera, en la tarima del parque principal frente al edificio comunitario del Círculo de Obreros organización social a la que si no se pertenecía, no se le daba hábitat en el barrio.



Carroza de los regalos

Los habitantes del barrio acompañando las carrozas que daban vueltas por el sector, invitando a la gente para la celebración social y religiosa, al fondo la iglesia en construcción.



Carroza del viaje a Belén

Los vecinos y habitantes que tenían camiones de acarreo y volquetas, las prestaban para adornarlas y contribuir a las celebraciones anuales. La trayectoria tenía la analogía, viaje a Belén.



Carroza de los músicos

El barrio contaba con su propia banda musical, ensayaban en la carbonera y en el edificio principal; era dirigida por Bonifacio Bautista, músico y compositor reconocido.



Carroza de los pajecitos

Los niños del barrio con gran alegría, siendo partícipes y espectadores del mensaje social y religioso que anualmente recibían. Allí esperaban también regalos que algunos benefactores ofrecían

Tomas desde el parque del barrio hacia el atrio de la iglesia, que fue lo ultimo que se construyo porque el cura del barrio prefirió la vivienda para los obreros y familias que la iglesia.



Carroza de los Reyes Magos

Los reyes pasando por la iglesia en construcción, en dirección al proscenio del barrio, en la concha acústica.

La multitud agolpada esperando la presentación y la quema del diablo y de los nuevos impuestos que llegaban con el nuevo año.



Carroza de los ángeles

Los niños del barrio prestos a bajarse de la carroza en la concha acústica, en el límite del cerramiento que rodeaba el barrio contra la urbanización de La María.



PROGRAMA DE LOS REYES MAGOS 1914 -1926

De acuerdo al desarrollo y la evolución urbana se desarrolló en tres lugares:

1°. En baldaquinos

2°. En el edificio principal comunitario del barrio

3° En la concha acústica su proscenio





1938. Villancicos y partituras de la Banda Musical que amenizaba. Perteneció a Rafael Triana León Habitante de la Urbanización



República de Colombia, Bogotá, Enero 10 de 1926

BOLETIN DEL CÍRCULO DE OBREROS

AÑO IX DIRECTOR: RAFAEL MENA GÓMEZ NÚMERO 383

CONDICIONES

Número anual \$ 2.00 / Anual. C. D. N. 221 A
Número anual \$ 0.50 / Con licencia ordinaria
Semestral \$ 1.00 / Con Lic. del Círculo de Obreros

Reyes Magos

Va siendo tradicional la fiesta de los reyes magos en el Círculo de Obreros. Apenas se termina el trajín de la novena del aguinaldo, comienzan los preparativos para la fiesta de reyes. Angeles, pastores, pajes, palideros, rubiros, reyes magos, rey Herodes, diablos y el grupo de la Sagrada Familia toman parte en la fiesta y tienen que ir apropiados trajes y demás accesorios. La cabalgata sale de la casa central del Círculo de Obreros, llega a la plaza de Bolívar y por la carrera 7ª se dirige al barrio de San Francisco Javier donde en el amplio coliseo se hace la representación bíblica con los aderezos que la acomoda la imaginación popular.

En años anteriores rompía la marcha el carro de la estrella milagrosa sostenida por Angeles y a continuación venían los reyes a caballo con su comitiva y las acémilas de carga; el rey Herodes con sus esbirros y a retaguardia la carreta de diablitos montados en burros.

Este año introdujimos en el desfile varias modificaciones, unas voluntarias y otras impuestas por las circunstancias. El carro de la estrella, invariable, pero adornado con mas

gusto, y los ángeles vestidos con mas riqueza. En segundo término un carro con palmas y vistoso follaje a cuya sombra iban sentadas unas niñas pequeñas en traje de pastores. El tercer carro era el del Nacimiento con su choza de paja y los ángeles adorando al Niño Dios. Seguía otro carro con la aparición de los ángeles a los pastores, y detrás el carro de los diablos vestidos de encarnado y negro, con caras y manos pintadas de bermellón. Enseguida el bagaje de los reyes magos, no en camellos ni dromedarios, sino en pacíficos asnos con palideros y mozos a la usanza de aquellos tiempos. Cerraban el cortejo cuatro coches descubiertos; tres para los reyes magos con sus pajes, y el cuarto para el rey Herodes con su escolta de lanceros.

¿Por qué iban los reyes en coche? Pues sencillamente por que confiadlos en que nos prestaban caballos del ejercicio según nos lo anunciaba una nota del Ministerio de Guerra, no hicimos más diligencias. Pero en esa mañana nos dijeron que no habían comunicado la orden al cuartel de caballería, y aunque fatigamos el teléfono y se hicieron distintas correrías no sirvieron con los jefes que pudieran subsanar aquel olvido y sacarnos de apuros. Se trató entonces de alquilar caballos, pero ya era tarde y no se consiguió nada. No quedó otro recurso que meter a los reyes en coche.

Era inmanso el gentío que por las calles contemplaba el desfile, y no es fácil calcular la multitud que se apiñaba en la colina del coliseo.

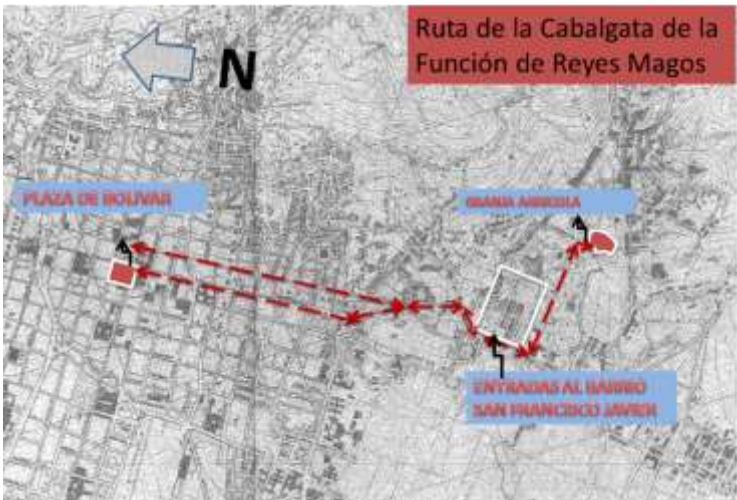
Pasaron por el escenario carros, acémilas y coches, y se dió comienzo a la representación. La tarde estaba apacible y se oían perfectamente los cantos y las declamaciones. El remate de fiesta fue la explosión del rey Herodes en un castillo de pólvora que dió bastante qué hacer a los diablos que le prendían fuego, pues las conexiones estaban mal arregladas y a cada bombozo se le trumplea la mecha. Por fin revientó la bomba que hizo aflorar aquel monigote con manto, corona y cetro real.

Alegria desbordante sin el menor desorden. Estarían muy bien empledos unos cuantos miles de pesos que se gastasen en perfeccionar el escenario y la platea, pues estas diversiones populares son muy necesarias para conservar la moralidad.

Enero 12 de 1926
Semanao del Barrio San Francisco Javier



Enero 7 de 1940 Alcaldía Mayor y Plaza de Bolívar. Cabalgata hacia el barrio Prensa de Bogotá. Fuente Familia Galeano / San Francisco Javier







Bondadoso público

Después de días de espera; dos o tres horas de función, los espectadores, lejos y cerca, apreciaban la famosa función del sector, que lentamente desapareció como un patrimonio intangible.

Público, espectadores, grandes personalidades presenciando actos comunitarios, ahora son cambiados por cemento vacío, muros oscuros, modificaciones que indudablemente suscitan añoranza, tristeza, nostalgia y por qué no decirlo, lástima.



Llegada de los Reyes Magos

Alrededor de los reyes, lo más importante, la Sagrada familia con ángeles guardianes, pastores atentos y niños angelicales mostrando al público el talento y el compromiso por los asuntos religiosos y culturales.

En dichas representaciones se contaba la participación y organización de por lo menos 100 personas.



Los ángeles y pastores esperando al Mesías

Bailes de saltimbanquis y cantos de los pajecitos de las escuelas obreras que se escuchan jubilosamente, esperando al Rey de reyes.



Fin de la presentación e invitación a la cabalgata de despedida

Después de la gran labor; donde no sólo era presentar el programa; sino que eran días de preparación y al mismo tiempo, el público con ganas de más, procedían a los grandes almuerzos, piquetes y grandes momentos para compartir la mesa.





REPORTERIA

CONTRATADA POR EL CÍRCULO DE OBREROS







Reportero gráfico

Después de años de reconocimiento de las celebraciones culturales y religiosas, como el día de la raza, del obrero ilustrado, de San Francisco Javier, la familia y muchas otras más, la más reconocida en el sector; fue la de los Reyes Magos, a la que la prensa asistía, reporteros y fotógrafos privados; contratados por el Círculo de Obreros del barrio. Sady González uno de ellos con el formato horizontal seguramente por su cámara y película y el fotógrafo Gaitán cuyos registros figuran en archivos del barrio y en el Museo de Bogotá que manejaba más el formato cuadrado.







Reportero gráfico

De la cinta casera del señor Julio Cesar Tavera, habitante del barrio que tenía filmadora 16 mm, se saca la evidencia del fotógrafo Gaitán y otros dos fotógrafos cuyos registros figuran en archivos del barrio y en el Museo de Bogotá.

Las fotografías no se recortan para dejar evidencia del documento de reprografía.

LUIS GALEANO RAMÍREZ PINTOR Y FOTÓGRAFO DEL BARRIO



También Rey Mago

Después de años de reconocimiento de las celebraciones culturales y religiosas, La señorita Ana María Gonzáles agradece la representación como el Rey Mago moreno, a Luis Galeano el cual representaba con gran orgullo.

Algunas fotos del fotógrafo de comuniones cuando no había otro trabajo en la comunidad.





EL FOTOGRAFO GAITÁN SOBRE LOS REYES MAGOS

La foto que sirvió de modelo para escultura

El fotógrafo Gaitán, trabajaba para el *periódico El Tiempo* en ese entonces y como retratista privado; toma la imagen que origina la escultura del padre Campoamor que reposa en el barrio. Esta fue donada por el concejo de Bogotá, que contrata al famoso escultor del movimiento Bachué, Ramon Barba, en cuyo taller sus descendientes conservan esta maqueta con la que se realizó. *Foto Gaitán, 7 de enero 1940 Los Reyes Magos en Villa Javier / El Tiempo*





En la recuperación de la escultura

DOMINGO 7 DE ENERO DE 1944.

EL TIEMPO

REVISTA DE LA CIUDAD ★ LOS REYES MAGOS EN SAN FRANCISCO JAVIER

Esta fiesta típicamente veredalera. El desfile por las calles centrales. La situación, presentada a la obra. La revista y el Hábile Quevedo.

Compañía de Hábiles



Los niños del barrio juegan a ser reyes magos y acompañados por sus padres y familiares, se desfilan por las calles del barrio. En el fondo se ve la casa de los señores de la familia. Los niños juegan a ser reyes magos y acompañados por sus padres y familiares, se desfilan por las calles del barrio. En el fondo se ve la casa de los señores de la familia.

Para el desfile los niños se vistieron con vestidos sencillos y sencillos, y acompañados por sus padres y familiares, se desfilan por las calles del barrio. En el fondo se ve la casa de los señores de la familia.

Los niños del barrio juegan a ser reyes magos y acompañados por sus padres y familiares, se desfilan por las calles del barrio. En el fondo se ve la casa de los señores de la familia.



El momento más emocionante de la fiesta. Los niños del barrio juegan a ser reyes magos y acompañados por sus padres y familiares, se desfilan por las calles del barrio. En el fondo se ve la casa de los señores de la familia.

El momento más emocionante de la fiesta. Los niños del barrio juegan a ser reyes magos y acompañados por sus padres y familiares, se desfilan por las calles del barrio. En el fondo se ve la casa de los señores de la familia.

El momento más emocionante de la fiesta. Los niños del barrio juegan a ser reyes magos y acompañados por sus padres y familiares, se desfilan por las calles del barrio. En el fondo se ve la casa de los señores de la familia.



PASEO AL REY SABIDO. JUNTO DE LOS REYES MAGOS EN VILLA JAVIER, SE DESARROLLA EN EL GRAN COMPLEJO ANTE UNA DE SUS CALLES CENTRALES.

LOS REYES MAGOS EN LOS 100 DEL BARRIO



Desde la oficina de patrimonio Urbano El Teñidero. 1913 – 2013, para los 100 años del barrio. Fuente, el autor

ADENDO

Por su valor histórico. Crónica del Periódico

El Tiempo. 7 de enero de 1940

Revista de la Ciudad. Los Reyes Magos en San Francisco Javier.

Una fiesta típicamente arrabalera. El desfile por las calles centrales. La adoración representada a lo vivo. La mística y el diablo quemado.

Croniquilla de Stance

Para ir al barrio hay que sortear una serie de arrabaleros caminos. Ya, a pocas cuerdas de las Cruces, la tierra muestra su rosada entraña. Las chimeneas de los tejares conturban la admirable placidez del paisaje. Lomas, valles, campos de verdura pulcra y tersa. Un viento que procede del Boquerón de Chipaque. Un sol pequeño, pugnando por mostrarse entre la altísima enemistad de las nubes. Banderolas de fiesta en los portales. Festones y multicolores adornos, San Francisco Javier, el primer barrio obrero de la urbe, se aprestaba a celebrar, con la pompa y

el júbilo tradicional, la fiesta de los Santos Reyes Magos.

El ancho cuadrilátero, en cuyo centro se empina una especie de escenario, bordado de tapias de ladrillo, está atestado de altos personajes del barrio. Unos sacerdotes, unos sargentos del ejército, varios agentes de la Policía Nacional. Su reverencia el padre Campoamor, de la Compañía de Jesús, cuerpo y espíritu del barrio, esta azorado y solemne. Yo lo veo ir y venir con premura; aquí da órdenes; allí indica; por allá se cerciora del estado de las caballerías que han de montar los sequitos de sus majestades. Y al frente, por las lomas, en los diminutos vallecicos, hasta donde la vista alcanza, hasta la misma frontera del espacio, una innúmera multitud abigarrada, promiscua, varia bulliciosa. Son los habitantes de todos los barrios del Sur, los del Norte, los del Oriente y los del Occidente, que han venido con el fin de asistir a los sonados festejos.

En las callejas de los barrios va un olorcillo a apetitosas viandas, las familias de los obreros han aprovechado esta ocasión y preparado succulentos <piquetes>, de los quicios se olean

las <hojas de chisgua> propaganda y anuncio de pantagruélico. Allí, en la plazoleta, un parlanchín vendedor de específicos alza tribuna y relata extraordinarias historias. De este lado, un hombre, de las dos manos manco, ciego, baldo, ruinoso, se ha encaramado sobre una silleta. A las espaldas lleva un mico, El animalito viste bonetillo verde y un rojo saquin. El hombre habla de asuntos obreros, de las leyes de protección social. Arroja, con vos cavernosa, dardo mortificante, el pormenorizado relato del suceso en que quedó tan mal cual se ve. El diminuto simio hace gracias, brinca, zapatea... La gente, alelada, atiende. De vez en vez el hombre baldo corta el hilo de su historia triste. Con los muñones, maneja su destartalado sombrero. Lo extiende hacia el público. En el sombrero, retintineantes caen unas monedas de níquel.

Vestidas de pastoras, las mozas entonan una canción navideña. Unos chicuelos van danzando, en círculo, al compás de la música alegre. La banda, resopla en los breves intermedios. Ocupando el centro del proscenio, San José y Santa María Virgen, presiden la fiesta. San José es un mozo que

peina barbas de artificio. Su florida varita se dobla, apesadumbrada del tamaño de estupendas azucenas. Sus hábitos son cortos; descubren las vellosas pantorrillas fornidas. Santa María, morena adolescente lleva en brazos la ricura del niño Dios, de rosada porcelana y de rubios cabellos de seda. Los dos están muy convencidos de la importancia de los papeles que representan. Ni la presencia de la multitud bullente; ni el ímpetu del viento; ni la pompa del cielo abierto, que amaga lluvia, distraen a este par de muchachos, en cuyos corazones la mística es intensidad suprema; motivo principal, causa y fin único de la vida.

Pues la mística, esa fuerza de extraordinario poder, es el fundamento del ambiente del Barrio. El día de los Reyes, ha sido esperado por sus habitantes, durante todo un año. Allí la navidad, el año nuevo, no tienen mayor trascendencia. La ansiedad de gozar es contenida por los diques de una vida cotidiana y laboriosa, estalla el día de los Reyes. En tal fecha el coloquio de los mozos se sazona con dulzura de amor. En tal fecha las abuelas se enteran de la vecindad de la muerte y sueltan las manos sarmentosas sobre las cabezas de

los nietos. En tal fecha los niños se asoman al mundo, al mundo que ellos intuyen así, vestido de fiesta, con matachines coronados y jinetes raudos. Pero en tal fecha, la mística también tiene su manifestación principal. Aquí San José y Santa María y los Magos de Oriente y los pastorcillos y las zagalas. Y allí, contra la alta barda, el diablo, monstruo de papel, mamarracho con entrañas de pólvora y vísceras de petardos... Porque es necesario <quemar al diablo> el día de Reyes... no basta con lo Santo... es indispensable acabar con lo malo en una forma estruendosa, estrepitosamente fundamental.

Ya han salido por las calles de la ciudad, - incursión de los barrios al <centro> - que en los barrios es considerado campo vedado, cosa aparte, ciudad enemiga, los reyes magos, con sus séquitos. Los tres lucen coronas de dorado cartón. Visten hábitos estrafalarios. Usan cetros; llevan barbas y solemnidad y, en unos cofres, los presentes para el hijo del hombre. Los del sequito visten a la usanza de alabarderos del medioevo. Van en tres carrozas, una carroza por majestad, recamadas de colgaduras y adornadas de festones. Guardia real, una docena de jinetes

abre el desfile. En los barrios del sur la comitiva recibe homenajes y hosannas. Van acercándose al centro. Ya se topan con la enemistad de los buses urbanos, de los tranvías, de los automóviles. Ya, en esta esquina tienen que demorarse, que horrible menosprecio a su reyesidad, a la altura de un semáforo necio y pagano, que, como si se complaciera en el juego demora su luz verde de vía libre. Por la plaza de Bolívar despiertan curiosos comentarios. A medida que se alejan del centro de la ciudad el azoramiento y la timidez los abandona. Por la antigua alameda es magnánimo el triunfo. Si el júbilo y lo pintoresco del desfile se resiente frente a la arremetida sorda de la indiferencia en las calles centrales, aquí, en los arrabales, estalla en aplausos y vítores. Vencedores de ellos mismos, los obreros del séquito, sus tres Sacrarreales Majestades, regresan a San Francisco. Una ovación estruendosa los recibe. Y entonces, se inicia el acto conmemorativo de la adoración.

Melchor, de las barbas de armiño, llega al campo, seguido de sus fieles gentiles hombres. Peones fornidos, portan, con visible esfuerzo, los cofres repletos de oro. Se

presentan ante San José y santa María. Melchor no usa sombrero, lleva coronita de dorado cartón. Hince, en tierra la rodilla. Se quita la corona y pronuncia un discurso que no se oye. Las pastoras, los zagales entonan un cántico místico. Suena de nuevo la banda. La gente espectadora se extasía. Viene ahora Gaspar, el trigueño cuyas barbas apenas apuntan sombra de virilidad en los gordos mofletes. Ofrenda su incienso. Se repite el cántico. Se renueva el discurso.

Baltazar, el de rostro ébano, llega de último. Este trae mirra olorosa. La ofrenda. Adora al Niño Dios. Pronuncia otro discurso. Suena otra pieza de la banda. El aire se rompe con la armonía de los cánticos. Las zagalas bailan al son de unos panderos. Los niños danzan. Las señoras de pañolón se enternecen. Por la mejilla de esta obesa matrona, resbala, furtivamente una lágrima redondita. Su reverencia el Padre Campoamor pita en un silbato de hojalata. Se hace silencio... El sol ha logrado asomarse al cielo... Brilla su tibia y mortecina luz... por allá en el oriente las nubes se revisten de oro. El viento aligera la marcha. Viene frío, hostil,

transportando el aroma de los fraylejones del páramo.

Los tres Reyes desfilan de nuevo. Galopan por las calles del barrio. La gente se dispersa. Los chiquillos gritan. Los mozos jinetes hacen alarde de maestría en el arte de montar... Se consumen las viandas en las ventas. El parlanchín de las panaceas se contagia de la vehemencia de la hora y pronuncia una proclama revolucionaria en defensa de su trabajo que algún visitante burgués y socarrón pretendió denigrar. El hombre baldado del miquito extiende de nuevo, los horrendos muñones, sosteniendo el sombrero. No caen las monedas de níquel.

Ya se ha hecho el crepúsculo. Una penumbra discrecional oscurece la silueta de los árboles. Por las lomas, la sombra va marcando caminos. El sol dora las jorobas de los cerros. Se encarama a los caballetes de los tejados... De pronto estalla todo. Suena un horrible estruendo. Y es el diablo. El Malo. El mandinga. Ha sido quemado, estalla en su maldad, su lascivia, su pereza, su gula, su avaricia. Todos sus siete pecados estallan,

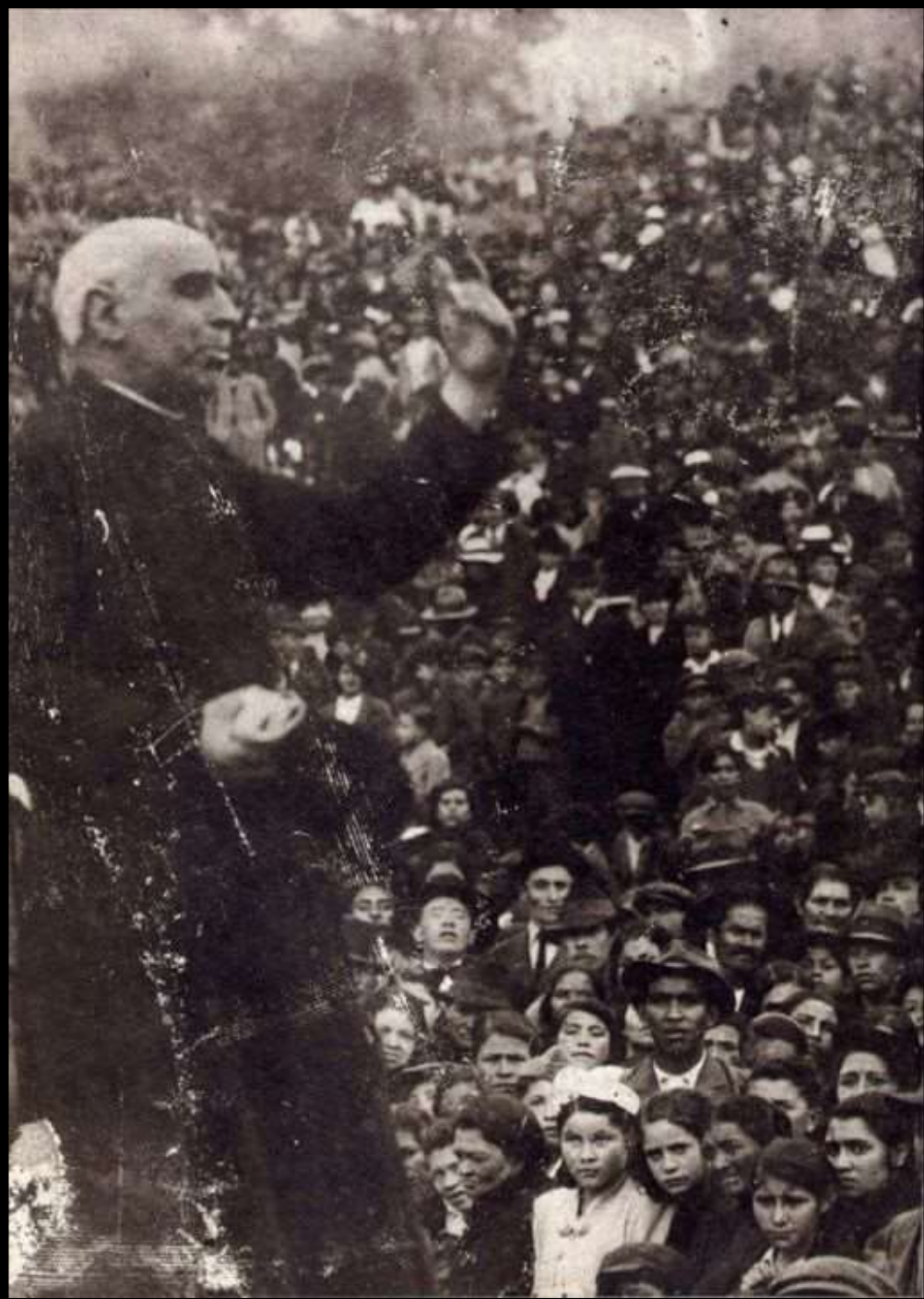
con malolor de humo; con hediondez de pólvora; con estridencia universal.

Por los mismos caminos se regresa a la ciudad... Unos tipos borrachos cantan tangos de moda. Sobre la tierra morena de la veredita yo alcanzo a ver las barbas de Melchor... Pero, quien se atrevió a quitarle las barbas a su majestad.



Desde la casa El Teñidero para la familia y la comunidad.

1 de enero 2021.
Aniversario 110 del Circulo de Obreros
Asociación Mutua de Villa Javier





9[@]kintonia

edA
Esempi di Architettura
International Research Center

Patrimonio
Urbano